

Cita con el órgano

Intérpretes: Leydi Katheryne Ramírez, Pascal Marsault y Christian Schmitt.

Producción musical y grabación: Martha de Francisco.

Mezcla y edición: Marcela Zorro y Ricardo Escallón.

Producción ejecutiva: Kristiane Zappel, Luz Stella de Páramo, Stellamaris Lobo y Bruno Lacrampe.

Producción: Banco de la República, Embajada de la República de Alemania en Colombia, Embajada de Francia en Colombia, Alianza Colombo Francesa de Bogotá y Goethe Institut Kolumbien.

Bogotá D.C., 2009.

Natalia Castellanos Camacho*

En agosto de 2009 se dieron cita en la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango un excelente equipo de artistas para llevar a cabo un proyecto sin antecedentes en el medio local. Si bien anteriormente se han realizado grabaciones de los diferentes órganos de la ciudad, la singularidad de este proyecto reside en el componente académico.

El proyecto se realizó dentro del Segundo Festival de Órgano y el VI Curso de Interpretación de Órgano, contando con la interpretación de los tres maestros invitados a dichos eventos: Cristian Schmitt (Alemania), Pascal Marsault (Francia) y Leydi Katheryne Ramírez (Colombia). La producción musical y grabación estuvo a cargo de la reconocida *Tonmeister*, especialista en producción y grabación de música académica, Martha de Francisco, y contó con el apoyo de los profesores Marcela Zorro y Ricardo Escallón y estudiantes del énfasis en Ingeniería de Sonido de la Carrera de Estudios Musicales de la Universidad Javeriana¹.

Este proyecto nació de la intención de los profesores Ricardo Escallón y Marcela Zorro de grabar el órgano de la mencionada sala de conciertos. Órgano que ha sido muy importante para la vida cultural de la ciudad desde su construcción en 1966 por Oskar Binder (1911-1990), representante para Latinoamérica de la casa alemana E. F. Walker. Los profesores, teniendo conocimiento del curso anual, establecieron conversaciones con las directivas de la sección de música

* Músico-esteta, profesora del Departamento de Música de la Pontificia Universidad Javeriana



del Banco de la República, quienes a su vez estaban buscando realizar una producción de alta calidad como resultado del curso con recursos de las instituciones patrocinadoras, principalmente la Alianza Colombo Francesa y el Goethe Institut Kolumbien. En definitiva, una feliz coincidencia.

Por su parte, la selección del repertorio fue bastante complicada dado que, como es de esperar, cada institución quería una representación importante de los compositores y de su música para órgano característica de la nación que representan, a la vez que los gestores colombianos propendían por la inclusión de repertorios locales. Esta condición favoreció recoger un corpus de diecisiete obras en las que se incluyen obras de J. S. Bach, F. Couperin, D. Buxtehude, F. Mendelssohn, G. Pierné, E. Gigout, C. Widor, junto a obras de Mauricio Nasi y de Uribe Holguín (adaptación de Cristian Schmitt).

Como se mencionó anteriormente, el componente académico del proyecto es de resaltar, pues, por una parte, la cátedra de interpretación de órgano ha dado magníficos resultados, reactivando la interpretación de repertorios dejados en el olvido en el medio local y despertando un creciente interés de nuevas generaciones por el estudio del órgano en Latinoamérica en su contexto estético social. Así mismo, es indudable el nivel de los profesores invitados a esta cátedra, reconocidos dentro del ámbito internacional por su excelencia en la interpretación de instrumento.

La grabación de este proyecto no se dio aisladamente. Por el contrario, se planteó un taller de grabación cuyo resultado fuera la grabación misma, pero realizando, además, un interesante ejercicio de experimentación con el instrumento y el espacio donde se realiza la grabación. Al respecto, Martha de Francisco nos cuenta:

La grabación se planeó como un taller con el propósito de experimentar, junto con los estudiantes de la Javeriana de Ingeniería de Sonido, cómo se graba un gran órgano. El trabajo consistió en entender cómo son los patrones sonoros que existen en un recinto grande como la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Ángel Arango y cómo el sonido del órgano se presenta en los diferentes lugares del mismo recinto. El propósito de esa primera fase de experimentación con la acústica de la sala fue muy significativo para adquirir conocimiento sobre cuáles elementos del sonido iban a ser importantes al momento de capturarlos, así como en la mezcla de los diferentes patrones sonoros que compondrían el sonido característico de este instrumento.

Grabar un órgano es un reto, pues es uno de los instrumentos más difíciles de capturar. La razón es simple: nos encontramos dentro del instrumento, pues el sonido del órgano se encuentra en el recinto mismo donde está sonando. Por lo tanto, no basta con capturar muy bien la señal de las flautas visibles, sino que, además, tenemos que entender y capturar el modo como la sala reacciona acústicamente a los sonidos del órgano. La dinámica es también un desafío, ya que la diferencia entre el *ppp* más sutil y el monumental *fff*, es inmensa.

La fase más interesante del taller fue el análisis auditivo del sonido del órgano en la sala. Después de explicarles a los estudiantes cuáles son los elementos existentes que componen el sonido total de un instrumento musical, en particular uno tan grande como el órgano, nos dedicamos a caminar por toda la sala escuchando y analizando. Al poco rato, fue muy placentero darme cuenta que los estudiantes ya estaban siendo capaces de escuchar las sutiles diferencias del sonido en sus diferentes manifestaciones. Identificamos cuál es el sonido directo, cuáles son sus reflexiones iniciales del sonido y dónde se presentaban estas reflexiones y comenzaba la reverberación natural en la sala. Una sorpresa fue descubrir que el sonido del órgano no se refleja simétricamente en la sala. Una visita a los corredores secretos detrás del techo de la sala nos permitió entender a que se debe dicha asimetría. Esto nos ayudó a definir con más precisión la ubicación ideal de los micrófonos para esta grabación de órgano. Una vez los micrófonos estaban en sus puntos bien definidos, la grabación podía comenzar.

En la preproducción, se definieron los parámetros técnicos de la grabación y Ricardo Escallón y Marcela Zorro prepararon todo el equipo técnico que íbamos a utilizar según mis especificaciones. Una vez llegada la víspera de la grabación, nos comunicamos con los concertistas para definir qué tipo de sonidos íbamos a encontrar para satisfacer sus ideales musicales. El equipo de grabación fue instalado en un camerino de la sala y las líneas de los micrófonos fueron colgadas para unir la sala con el camerino/*control room*.

Cada organista obtuvo una cierta cantidad de horas de grabación en la sala y, con nuestro equipo, el trabajo musical entre los intérpretes y el equipo de grabación fue muy intensivo y se realizó en la mayor armonía. Los intérpretes estaban magníficamente preparados para grabar y las sesiones de grabación se desarrollaron con gran productividad y sin mayor contratiempo. Recuerdo muy bien el momento de comenzar la grabación con Pascal una mañana. En lugar de escuchar las notas de la obra musical que íbamos a grabar esa mañana, empecé a oír una música que no lograba ubicar en ninguna de mis partituras, asombrada seguí ojeando todas las partituras sin encontrar cual era la pieza que pascal estaba tocando. Después de unos minutos perplejos, empezó a entrar claridad en mi mente cuando empecé a reconocer entre la mesa de acordes, escalas y trinos improvisados, al melodía del "Happy birthday". Pascal me estaba regalando una improvisación para el día de mi cumpleaños.

Tanto los solistas como nosotros, el equipo técnico, quedamos muy satisfechos con los resultados sonoros de nuestros experimentos. En mi práctica de varias décadas grabando órganos en muchos países del mundo, la experiencia con el taller de grabación de la Javeriana fue muy positiva. Al final de los días de grabación, las partituras preparadas con mis marcas de edición quedaron listas para la siguiente fase, el montaje digital.

El otro gran reto para Marcela Zorro y Ricardo Escallón, pues este montaje implicó un trabajo casi artesanal sobre las tomas elegidas por la productora y los intérpretes, fue empalmar las mejores secciones de cada obra, empalme que es absolutamente meticuloso en su hacer, pero que en la escucha es imperceptible, logrando un trabajo de excelente calidad como producción. Realmente, se puede identificar

que se trata del órgano construido por Oskar Binder en la Sala de Conciertos de la Biblioteca Luis Angel Arango y no algún otro órgano con otra acústica.

De hecho, ya había resultado un gran reto la grabación del trío *Berceuse No. 11 op. 100* para clavecín, piano y órgano del compositor colombiano Mauricio Nasi, pues los tres instrumentos responden a afinaciones diferentes, el primero en 438, el piano en 440 y el órgano en 432, haciendo todo reto de postproducción, como comenta Ricardo Escallón:

En mezcla, tuvimos que recurrir a artificios propios de la ingeniería de sonido para ubicar en posiciones, no sólo de paneo entre izquierda y derecha, sino también de profundidad en el espectro este-reofónico, cada uno de los instrumentos y, así, esconder estos problemas de afinación. ¡Muy difícil!

La producción del disco en general es excelente. Su presentación impecable contiene en su cuadernillo el artículo de la

historiadora Juliana Pérez, “Una mirada a la historia del órgano en Colombia”; que aporta una acertada contextualización del uso del instrumento en nuestro medio local, desde sus primeras apariciones hasta los acontecimientos más recientes de la vida cultural de la ciudad. En el mismo cuadernillo, se encuentran unas buenas reseñas sobre las obras interpretadas en el disco por la musicóloga Ellie Anne Duque. Todo este material está disponible en español, francés, alemán e inglés, haciendo posible que este proyecto tenga una circulación a nivel internacional y nacional.

Notas

- 1 Los estudiantes participantes fueron: Catalina Villamarín, Andrea Bautista, Jefferson Rosas, Adriana Ramos, Paola Rojas, Andrea Rodríguez y Roberto de Elías.
2. Agradecimiento muy especial a Martha de Francisco, por su gentil conversación para la realización de esta reseña, y a Ricardo Escallón, por sus valiosos aportes

